Santiago Garcia Campà: "Se dedica poco tiempo al cuidado personal, especialmente quienes tienen familia y trabajo" - Levante Castelló - 23/11/2016

Santiago Garcia Campà

Profesor de Derecho en la UJI. La Fundación Isonomia y la Universitat Jaume I (UJI) colaboran en el congreso «Nuevos usos del tiempo» que reunirá los días 29 y 30 de noviembre en Vila-real a especialistas de diversas universidades con el fin de analizar cómo armonizar los tiempos de la vida personal, laboral y familiar. El profesor de Derecho Santiago Garcia Campà será uno de los ponentes.

«Se dedica poco tiempo al cuidado personal, especialmente quienes tienen familia y trabajo»

▶ El profesor Garcia asegura que «el problema de las jornadas interminables es crónico en nuestra cultura laboral, cuando el reto es la eficiencia»

LABORATORIO De ideas



Nerea Soriano
▶ nsoriano@epi.es



El profesor de la Jaume I, Santiago Garcia. DAMIÁN LLORENS

■ ¿Qué valor tiene el tiempo? ¿Organizamos bien nuestra dedicación al trabajo, la familia o el cuidado de uno mismo? El congreso «Nuevos usos del tiempo» que se celebrará los días 29 y 30 de noviembre en Vila-real analizará estas cuestiones. Entre sus ponentes está el profesor de Derecho de la UJI, Santiago Garcia Campà.

P ¿Qué nuevos usos del tiempo hay?

R Las demandas están creciendo fruto de la complejidad social: conciliar la vida personal, familiar y laboral, el movimiento «slow» y, al mismo tiempo, la exigencia de instantaneidad, la racionalización y sincronización de los horarios, la disponibilidad de un periodo sabático (year off), entre otros muchos.

P ¿Qué problemas provocan los usos del tiempo?

R Podemos apreciar desde cosas sencillas, como la desesperación que provoca el tiempo para llegar al trabajo, hasta otras complejas, como el tiempo a lo largo de la vida, por ejemplo, la diferencia entre la escasez de tiempo durante la vida laboral y su exceso durante la jubilación. También se está extendiendo una percepción acelerada del tiempo: cuando el móvil tarda más de un segundo en abrir una aplicación es lento; si tarda dos buscamos uno nuevo. Lo peor es trasladar estos parámetros a la realidad.

P ¿A qué le dedicamos menos tiempo y deberíamos ampliarlo?

R Sin duda al cuidado personal, especialmente en quienes tienen familia y trabajo. Cuando hablamos de los derechos de conciliación están muy presentes para la vida laboral y familiar, pero muy poco para la personal. Esta demanda crecerá inevitablemente y entrará en conflicto con las otras dos, porque el tiempo es finito.

P Qué factores influyen en la distribución del tiempo?

R Los factores son múltiples: económicos, tecnológicos, culturales, políticos, etc. Sin duda, uno de los más relevantes es el sexual. Por ejemplo, los datos siguen mostrando que las mujeres son las que dedican más tiempo a tareas de cuidado, lo que se lo resta de las profesionales o de ocio. El económico también es esencial. Por ejemplo, la capacidad de «comprar» tiempo a otras personas para incrementar el personal.

P ¿Las jornadas laborales demasiado largas influyen en nuestra calidad de vida?

R El problema de las jornadas interminables es crónico en nuestra cultura laboral, cuando el reto es la eficiencia: conseguir los objetivos marcados por la empresa dentro de la jornada laboral, no fuera de ella. Su impacto en la calidad de vida es directo: el estrés lo demuestra. Existen soluciones para racionalizar el tiempo de trabajo desde hace al menos treinta años, está en manos de las empresas aplicarlas, de la plantilla apoyarlas y de las administraciones incentivarlas.

P ¿Cómo podemos mejorar nuestra disposición del tiempo?

R A nivel micro algunas recetas son sencillas: asignar tiempo a lo que verdaderamente importa, evitar su malgasto, sincronizar la planificación temporal personal y familiar... Una buena agenda es imprescindible. A nivel macro lo necesario es una agenda pública sobre los usos del tiempo.

P ¿Cuál sería la distribución más óptima para tener una vida feliz?

R A partir de las ocho horas para el descanso, el resto depende de los satisfactores de felicidad en cada persona. Los estudios muestran que dedicar tiempo al ejercicio físico, escuchar música y hacer actividades sociales (charlar con la familia, amistades...) son una excelente inversión. Un trabajo satisfactorio también.

P ¿Deberían las administraciones actuar para equilibrar los usos del tiempo?

R Las administraciones deben comenzar por ellas mismas, incentivando el rendimiento eficiente y facilitando el ejercicio corresponsable de los derechos de conciliación. También deben ser actores del debate público, sobre todo si aspiran a lograr ciertos cambios sociales que permitan un uso del tiempo más equitativo.